

STUDIA ORIENTALIA  
EDIDIT SOCIETAS ORIENTALIS FENNICA  
XVII:9

---

LA NEGACION  $\bar{\text{ن}}$  EN EL  
CANCIONERO DE IBN QUZMĀN

POR  
EERO K. NEUVONEN

HELSINKI 1952



## La negacion لا en el Cancionero de Ibn Quzmān.

por

EERO K. NEUVONEN

Al estudiar el Cancionero de Ibn Quzmān<sup>1</sup> tropecé en la canción número 12, estrofa 6, verso d con la expresión: *wa qaṭ yaflat wa h'wa bayn aydaykum*. Algo me chocó en este pasaje el uso del adverbio *qaṭṭ* con un futuro y sin negación, una costumbre que ignoraba hasta aquel entonces. Además, continuando mi lectura hice la observación de que nuestro poeta acudía con una frecuencia sorprendente al adverbio de que se trata. Un examen atento descubrió que en sus 149 canciones Ibn Quzmān había empleado *qaṭṭ* exactamente 80 veces. Como la acumulación de tantos ejemplos de *qaṭṭ* ofrece una excelente base para el estudio de su uso, no he podido resistir a la tentación de dedicar algunas páginas al examen de este problema del árabe cordobés del siglo XII.

### *Formas*

1. El adverbio que nos interesa aparece en el Cancionero de Ibn Quzmān bajo diferentes formas. Las formas que parecen prevalecer son *qaṭ* con *sukūn* sobre *tā* (32 veces, por ej. 6<sub>9c</sub>, 88<sub>10a</sub>, 141<sub>2c</sub>; incluyo 45<sub>2d</sub> sin *fatha*) y *qaṭ* sin *sukūn* sobre la consonante final (20 veces, por ej. 6<sub>1b</sub>, 20<sub>1b</sub>, 133<sub>2b</sub>). A éstas puede añadirse *qaṭa* en 135<sub>4b</sub>,

<sup>1</sup> Hay dos ediciones: *Le Divan d'Ibn Guzman...* Publ. par David de GUNZBURG. Fasc. I. Le texte. Berlin 1896; y: A. R. NYKL, *El Cancionero del Šeih, nobilísimo visir, maravilla del tiempo Abū Bakr Ibn 'Abd-al-Malik Aben Guzmán [Ibn Quzmān]*. Madrid 1933.

y las formas sin vocal indicada (2<sub>3c</sub>, 4<sub>2c</sub>, 9<sub>25b</sub>, 19<sub>9d</sub>, 22<sub>6b</sub>, 23<sub>9b</sub>, 73<sub>9b</sub>, 79<sub>8b</sub>, 94<sub>8d</sub>, 95<sub>4d</sub>, 123<sub>2f</sub>, 124<sub>4b</sub>, 149<sub>3c</sub>). Las formas con la duplicación de la consonante final son mucho más raras: *qaṭṭ* aparece 9 veces (9<sub>30d</sub>, 23<sub>8c</sub>, 47<sub>3d</sub>, 63<sub>6c</sub>, 66<sub>0b</sub>, 73<sub>0a</sub>, 88<sub>11a</sub>, 126<sub>0a</sub>, 145<sub>10e</sub>), *qaṭṭa* y *qaṭṭu* ambas veces (99<sub>7c</sub> y 36<sub>7c</sub>, respectivamente). En un solo pasaje, 92<sub>7a</sub>, difiere el vocalismo del tipo normal: *qiṭṭ*. Dos veces se hace omisión de los puntos diacríticos del *qāf* (75<sub>9d</sub> y 89<sub>9a</sub>).<sup>1</sup>

Cosa conocida es que el Cancionero de Ibn Quzmān nos ha sido conservado en una copia poco conforme al original; la divergencia se debe sobre todo al copista oriental que interpretaba mal los andalucismos del autor. A través de esta reproducción defectuosa se puede ver, además, que la ortografía del mismo Ibn Quzmān ha sin duda dejado mucho que esperar en cuanto a su regularidad, fenómeno que proviene naturalmente de la dificultad de expresar en caracteres del árabe clásico a los sonidos del habla cordobesa. Por estas imperfecciones no debemos prestar mucha atención a la variedad de las formas de nuestro adverbio. Además, no he podido observar que la desconformidad formal correspondiese a una diferenciación del sentido. Parece, en cambio, que las divergencias formales se explican más bien por motivos métricos y rítmicos que semánticos. Nótese para esto que el autor emplea diferentes formas en una y misma canción, por ej. *qaṭṭ* y *qaṭ* en las canciones 23 (8c y 1a), 63 (7b y 6c), 88 (11a y 10a); *qaṭṭa* y *qaṭ* en la canción 99 (7c y 9b).

2. En las citas que provienen del Cancionero he empleado la transcripción según el sistema internacional adaptado a las particularidades del manuscrito. En cuanto a la transcripción de *qaṭṭ* cuando el manuscrito carece de vocales, de *teṣḍīd* sobre *tā* o de puntos diacríticos sobre *qāf*, he preferido la forma *qaṭ*.

Hago observar que las traducciones de las citas han quedado muy aproximativas. En efecto, mientras que estamos esperando una edición científica y una traducción integral de la obra de Ibn Quzmān,

<sup>1</sup> Para las variantes de *qaṭṭ* en el árabe clásico, véase H. L. FLEISCHER, *Kleinere Schriften*. I. Leipzig 1885, p. 343.

la traducción de un pasaje aislado no podrá pasar de un ensayo modesto. Claro que para mis interpretaciones he aprovechado las traducciones ya existentes de RÍBERA<sup>1</sup>, NYKL<sup>2</sup>, APPEL<sup>3</sup> y TUULIO.<sup>4</sup>

#### Qatṭ en oraciones verbales

3. La regla escolar bien conocida dice que el adverbio *qatṭ* se emplea como refuerzo de la negación en oraciones que se refieren al tiempo pasado o en oraciones interrogativas que postulan una respuesta negativa.<sup>5</sup>

La construcción *negación + pretérito + qatṭ* (o *negación + qatṭ + pretérito*) resulta muy rara en el Cancionero. Sólo la encontramos en tres pasajes: 21<sub>13</sub>d: *Inna mā qaṭ raġāk aḥada wa ḥāb* «nadie esperó jamás favores de ti y tú lo engañaste»; 94<sub>8</sub>d *mā duqtu qaṭ šarāb tuffāh* «jamás he provado ni la sidra siquiera»; 145<sub>10</sub>e *wa lā rayta qatṭ al-baḥar* «porque jamás has visto el mar».

4. Como la construcción *lam + futuro condicional* equivale al pretérito, es de esperar que *qatṭ* pudiera emplearse también en conexión con ella. Y en efecto, tal combinación menudea en el Cancionero. Anticipando algo mis observaciones puedo afirmar que es la más frecuente representado 29 casos del total 80. He aquí algunos ejemplos: 6<sub>1</sub>b *lam qaṭ yurā mašūq illā muḥālif* «nunca se ha visto a un amado que no fuera caprichoso»; 22<sub>8c</sub> *wa anā lam qaṭ narā lak šūrah* «y yo nunca he sabido cómo eres»; 79<sub>8b</sub> *lam qaṭ yuḥallif dāk*

<sup>1</sup> Julian RIBERA y TARRAGÓ, *El Cancionero de Abencuzmán*, estudio publicado en sus *Disertaciones y opúsculos* [1887—1927]. I. Madrid 1928. Pp. 3—92.

<sup>2</sup> En su edición ya citada y en su obra *Hispano-arabic poetry and its relations with the old provençal troubadours*. Baltimore 1946.

<sup>3</sup> Carl APPEL en su reseña de la edición de NYKL, publicada en *Zeitschrift für romanische Philologie*, 55, 1935, pp. 725—737.

<sup>4</sup> O. J. TUULIO, *Ibn Quzmān*. Édition critique partielle et provisoire. Chansons X, XIX, XX, LXXIX, LXXXIV, LXXXVII, XC. Helsinki 1941. (Studia Orientalia IX 2.)

<sup>5</sup> Véase por ej. Aug. PÉRIER, *Nouvelle grammaire arabe*. Paris s. a. Pp. 157, 267; H. RECKENDORFF, *Die syntaktischen Verhältnisse des arabischen*. Leiden 1898. Pp. 14, 438.

*waṣṭ al-Mağarah* »nunca dejó ésta el centro de la Vía Lactea»; 105<sub>5a</sub> *raqā'a hadī lam tuqal qablī qaṭ* »nunca se te ha dicho semejante insensatez antes»; 119<sub>8d</sub>: *lam qaṭ naqul bayt wa la manqal / illā irtigāl* »nunca he dicho una estrofa o una cosa dicha / sino por improvisación»; 133<sub>2b</sub> *inna lam qaṭ yaṣīl aḥad dā-'l-wiṣāl* »porque nunca logró nadie obtener esta cita». En las traducciones arriba citadas he siempre empleado un tiempo pasado aun sabiendo bien que en varias de ellas el pretérito árabe suele traducirse con el presente o el futuro.<sup>1</sup>

Consta que la negación *lam* empleada con el *futuro condicional* da a éste todos los sentidos del pretérito (exceptuándose sólo el pretérito optativo).<sup>2</sup> Como el pretérito árabe se usa a menudo en acepciones que no tienen relación aparente con el pasado<sup>3</sup>, también su forma negativa pierde en esos casos su carácter pretérito. El empleo del adverbio *qaṭṭ* junto a esta construcción no parece provocar una retroacción hacia el sentido pretérito. El Cancionero de Ibn Quzmān ofrece numerosos casos de la combinación *negación + futuro condicional + qaṭṭ* que pueden traducirse con el presente o el futuro. He aquí algunos ejemplos de esta índole: 38<sub>31c</sub> *man yusāmih wa lam yakun qaṭ ḡayūr* »el que perdona y nunca demostrará celos»; 51<sub>2d</sub> *lam nahlu 'anhā qaṭ* »nunca jamás la dejaré»; 90<sub>4d</sub> *lam nakun qaṭ fī dā-'l-'amal maḡbūn* »nunca me engañarán en este asunto».

Para no pecar de prolijo no voy a citar y traducir aquí todos los pasajes que contienen la construcción *lam + futuro condicional + qaṭṭ*; me contento con enumerarlas a continuación: 4<sub>2c</sub>, 6<sub>4b</sub>, d, <sub>8b</sub>, 21<sub>3a</sub>, 16<sub>2a</sub>, 22<sub>1a</sub>, 23<sub>8c</sub>, 34<sub>5a</sub>, 38<sub>33a</sub>, 41<sub>2a</sub>, 4<sub>d</sub>, 45<sub>2d</sub>, 73<sub>0a</sub>, 93<sub>8b</sub>, 103<sub>4b</sub>, 113<sub>3c</sub>, 123<sub>2f</sub>, 126<sub>0a</sub>, 141<sub>2c</sub>.

<sup>1</sup> Desde el punto de vista psíquica del árabe no se trata siempre en estos casos de »una equivalencia con el presente o el futuro», sino» — cito aquí a GODEFROY-DÉMOMBYNES & BLACHÈRE, obra y pasaje abajo citados — »del resultado actual de una serie de operaciones psíquicas y fisiológicas desarrolladas en el pasado.

<sup>2</sup> RECKENDORF, *Verhältnisse* 63; RECKENDORF, *Arabische Syntax*. Heidelberg 1921. Pp 43, 46.

<sup>3</sup> Véase por ej. G. GODEFROY-DÉMOMBYNES & R. BLACHÈRE, *Grammaire de l'arabe classique*. Paris 1937. P. 247; RECKENDORF, *Syntax* 485.

Entre los 29 casos que pertenecen a este grupo hay 20 del tipo *negación + qatt̄ + verbo*, por. ej. 4<sub>2</sub>c *lam qaṭ yuḡad*; 9 del tipo *negación + verbo + qatt̄*, por. ej. 41<sub>4</sub>d *lam yurā qaṭ*. Confieso que no he podido hallar diferencia de sentido entre estos dos tipos.

5. En el habla popular árabe llegaron a equivalerse fonéticamente muy a menudo los futuros indicativos, subjuntivos y condicionales.<sup>1</sup> Sin duda por este fenómeno se facilitó la substitución de *lam* por otras negaciones en oraciones que contienen el adverbio *qatt̄*. Vamos a ver que el Cancionero de Ibn Quzmān nos ofrece varios ejemplos también de esta particularidad:

La negación es *lā*: 2<sub>3</sub>c *lā tazul qaṭ minnī* «no me dejes nunca»; 6<sub>9</sub>c *wa lā tuḡawwaz qaṭ ʿalayhi mahāriq* «no se le puede atribuir charlatanerías»; 139<sub>1</sub>c *wa lā nuqāsī wasaṭ ḥāl qaṭ* «nunca aguantaré tales vituperios en el mejor de las cosas» (?).

La negación es *las* (= *laysa*): 19<sub>9</sub>d *las nadūq qaṭ min laḥm baqarīyy* «nunca probaré carne de vaca»; 23<sub>9</sub>b *las qaṭ radī taqūl bi-fummak* «nunca dirás cosas feas con tu boca»; 47<sub>3</sub>d *las qatt̄ yuʿgibkum man fih ḡazāra* «no os gusta nunca aquel que hace mucha algazara»; 114<sub>1</sub>e: *wa las nadrī qaṭ ayn namūr* «y no sé nunca adonde voy». Pasajes ulteriores con *las*: 9<sub>30</sub>d, 23<sub>1</sub>a, 36<sub>7</sub>c, 75<sub>4</sub>c, 89<sub>10</sub>b, 149<sub>3</sub>c.

La negación es *dūn*: 88<sub>11</sub>a *dūnak nahbat qatt̄ fʿat-taḡṣīl* «sin ti vivo nunca contento en la separación» (?).

Nótese que la construcción con *lā + futuro indicativo* no pertenece exclusivamente al árabe occidental; el fenómeno ha sido señalado también en el Oriente<sup>2</sup>.

Tampoco en este caso he podido observar diferencia notable entre las construcciones *negación + verbo + qatt̄* y *negación + qatt̄ + verbo* en cuanto a la significación.

6. Un interrogativo equivale en estos casos a una negación:<sup>3</sup> 20<sub>1</sub>d

<sup>1</sup> Para comprobar esto en el árabe de la Península basta echar una ojeada en el Cancionero de Ibn Quzmān; cf. por ej.: 19<sub>4</sub>b *lam yaḡkar* — 9<sub>14</sub>c *wa huw yaṭmaʿ*; 15<sub>3</sub>c *lam yurzaq* — 24<sub>7</sub>d *yudkar*; 10<sub>1</sub>d *lam yudabbar* — 2<sub>9</sub>b *las numayyaz*; 26<sub>3</sub>a *lam yabqa* — 8<sub>1</sub>a *las nabqa*; 73<sub>2</sub>d *lam yaqūl* — 90<sub>4</sub>d *lam nakun*, etc.

<sup>2</sup> FLEISCHER 434.

<sup>3</sup> RECKENDORF, *Verhältnisse* 14.

*wa-š tarā qaṭ an nadāt fī 'iyārī?* »¿has visto alguna vez que una mujer haya gritado a solas conmigo?» (?); 89<sub>a</sub> *naštārī ballūṭ wa qaṣal, w'aš naqull qaṭ f'al-ḡawz* »compraré bellotas y castañas, ¿y no he dicho todavía nada sobre las nueces?»

7. En el pasaje que acabamos de citar, FLEISCHER afirma según fuentes orientales que el uso de *qaṭṭ* se extiende también a casos en los cuales el verbo es afirmativo. La significación de *qaṭṭ* llega a ser entonces indefinida: «alguna vez, a veces», y hasta afirmativa: «siempre». <sup>1</sup> FLEISCHER indica además que en estas circunstancias *qaṭṭ* afirmativo 1.º se relaciona temporalmente con el presente o el futuro y depende de una expresión negativa [en la oración que le precede]; 2.º hace parte de una interrogación dubitativa y futural. RECKENDORF <sup>2</sup> hace constar que en esta clase de construcciones *qaṭṭ* 3.º depende a menudo de un superlativo con la segunda intención de «no hay mejor cosa, no hay cosa más grande etc.».

El Cancionero de Ibn Quzman nos ofrece también numerosos ejemplos de *qaṭṭ* en oraciones afirmativas.

8. Dos veces encontramos el adverbio *qaṭṭ* sin negación en una oración cuyo verbo está en tiempo pasado: 92<sub>7a</sub> *qitt maḏā lī b-hāl ḥarūf* »nunca pasó conmigo como con el cordero»; 94<sub>b</sub> *šarībta qaṭ mudām?* »¿nunca has bebido vino?»

9. De los casos de *qaṭṭ* + futuro sin negación sólo dos me parecen motivados según los principios alegados en el § 7. Son 75<sub>d</sub> *kulla ḥayran tarīd lī qaṭ* »deseas par mí siempre todo lo mejor» donde *kulla ḥayran* puede considerarse como superlativo; y 113<sub>c</sub> *ayn tu'idnī qaṭ 'an wafā* »¿cuándo me darás alguna vez una cita de las que se cumplan?»

En los demás casos *qaṭṭ* ha llegado a ser un adverbio temporal normal e incondicional. Puede interpretarse con una expresión indefinida en casos como 22<sub>b</sub> *in nu'aššī qaṭ w'Allāhu yurzaq* »si a veces me han dado de comer, es Dios quien me ha sustentado»;

<sup>1</sup> Su uso resulta así análogo al de 'abad<sup>an</sup> »siempre» o »nunca» según la oración es afirmativa o negativa.

<sup>2</sup> Verhältnisse 438.

63<sub>7</sub>b *ǧa<sup>c</sup>al 'Allāh yunsa, man qaṭṭ yunsik* «Dios haga que sea olvidado el que alguna vez te olvide». La mejor interpretación parece ser «siempre» en 84<sub>3</sub>d *wa kaḏā qaṭ naqul laka al-ahbār* «y de esta manera te diré siempre las cosas»; 87<sub>14</sub>a *nakun ǧulāmaki qaṭ* «seré siempre tu esclavo»; 95<sub>4</sub>d *wa kaḏā qaṭ yuzārū al-a<sup>c</sup>yān* «y así se visita siempre a las personas notables»; 135<sub>4</sub>b *asā nuǧur qaṭa au nisalal* «tal vez esté continuamente oprimido y desesperado» (?). Aparece esta construcción además en 12<sub>6</sub>d, 63<sub>6</sub>c, 108<sub>5</sub>c, 120<sub>3</sub>e, 4e; en estos pasajes *qaṭṭ* parece tener el sentido de «siempre». Confieso, sin embargo, que en varios de los pasajes arriba citados *qaṭṭ* puede acaso traducirse también con «nunca, jamás», dependiendo el sentido de la interpretación que se dará al contexto.

10. En cinco casos el adverbio *qaṭṭ* va relacionado con el imperativo. Si no me equivoco, significa «siempre» en estos pasajes: 68<sub>9</sub>c *arra qaṭ wa mudd yaddak* «da siempre, alarga tu mano»; 99<sub>20</sub>b *huṭ qaṭ aššu-mā taǧud* «da[me] siempre lo que te parezca mejor»; 111<sub>8</sub>a *w'aftah ma<sup>c</sup>i qat, ya Sultān, bāb al-<sup>c</sup>atā* «abre siempre para mí, ¡oh Sultán! la puerta de la generosidad!»; 115<sub>6</sub>a *unẓurhā qaṭ wa 'ašbar* «aguántala siempre y ten paciencia»; 135<sub>11</sub>d *a<sup>c</sup>tīnī qaṭ al-awkad f'al-awkad* «dame siempre [algo] y lo más pronto posible». Cf. también el § 5: 2<sub>2</sub>c *lā tazul*.

#### *Qaṭṭ en oraciones nominales*

11. Hasta ahora hemos examinado el adverbio *qaṭṭ* en oraciones verbales. Estos casos forman la gran mayoría de los que nos ofrece el Cancionero, esto es, 68 casos del total 80. Nos quedan por estudiar los casos del adverbio *qaṭṭ* en oraciones nominales.

Hagamos constar, primero, que en un sólo pasaje aparece junto a una negación. Es 88<sub>10</sub>a *las qaṭ mā<sup>c</sup>i šuǧal* «jamás he tenido un empleo».

12. Entre los pasajes sin negación hay varios en los cuales el adverbio *qaṭṭ* debe traducirse con «nunca, jamás» por el carácter negativo del contexto. Considero como tales los pasajes siguientes: 99<sub>9</sub>b *al-qaḏā fi-'l-īmi qaṭ* «en el pecado hay nunca perfeccionamiento»; 124<sub>4</sub>b *fī tab<sup>c</sup>i qaṭ al-kitmān* «en mi carácter hay nunca secretos».

En cambio, la traducción afirmativa «siempre» parece imponerse en los siguientes: 9<sub>25</sub>b *w'ay habas qaṭ min wiḏād* «qué vínculo proviene siempre del amor»; 99<sub>7</sub>c *w'al-aṣal qaṭṭa 'l-aṣal* «origen es siempre origen»; 135<sub>1</sub>b *wa b'ayya qaṭ* «¿por qué siempre?»

Curiosa es la construcción *qaṭṭ w'as-salām* 73<sub>9</sub>b y 99<sub>13</sub>a. A mi entender se trata de una locución exclamativa, fija y bastante independiente de las demás partes del contexto. Correspondería a las locuciones españolas *basta con esto*, *basta y sobra* o tal vez aún mejor a *acabara ya*, *acabáramos* con las cuales indicamos el final de una dilación: 99<sub>13</sub>a: *ḏā 'z-zaǧal qaṭ w'as-salām* «este zéjel, bueno, ya se acabó».

Una vez *qaṭṭ* se une a un superlativo 84<sub>14</sub>d *wa nuḥabbirak wa-'arḏa qaṭ wa-'ḥtār* «te hablaré de asuntos y no los hay mejores ni más dilatados».

13. Debo confesar que dos pasajes han resistido a todos mis esfuerzos de clasificación. Son 70<sub>0</sub>2 *at bi-ḥayrāt ruḏḏa 's-salām / qaṭṭ* «¡responde siempre con saquitos de oro a un saludo!» (?); 88<sub>19</sub>a *wa fi ḏā kull qaṭ ma' man ḡt* «y en esto nunca tiene que hacer algo el con quien viniste (vine)» (?).

#### Problema etimológico

14. En las fuentes de que dispongo no he podido hallar otra explicación del origen del adverbio *qaṭṭu* sino una de LANE.<sup>1</sup> Según él, *qaṭṭu* sería una contracción de la forma verbal *qaṭṭu* «corté» o «yo corto» (del verbo *qaṭṭa* «cortar»). LANE sigue su explicación diciendo que se emplea como negación del pasado «porque el pasado está cortado del presente y del futuro». Su uso primordial podría así compararse con las fórmulas españolas arriba citadas *acabara ya*, *acabáramos*, *acabáramos con ello*.

Me parece que en la búsqueda del origen de *qaṭṭu* debemos también tener en cuenta el empleo de los sustantivos *qaṭṭu* y *qitṭu* como refuerzo de la negación. *Qaṭṭu* significa según el diccionario de

<sup>1</sup> E. W. LANE, *An arabic-english lexicon*. 1—8. London 1863—1893. P. 2540.

BIBERSTEIN KAZIMIRSKI<sup>1</sup> 1.º acción de cortar (= infinitivo), 2.º subido del precio, carestía; 3.º corto y crespo (cabello); 4.º el que tiene los cabellos cortos y crespos, 5.º alto, subido (precio de las mercancías), 6.º grito del pájaro *Katha. Qiṭtu*, por su parte, tiene las acepciones 1.º gato; 2.º registro, libro de cuentos; 3.º sentencia (de un juez); 4.º parte, porción; 5.º hora de la noche. Según LANE significa, además: 6.º raja (cortada de un melón o de otra cosa), y DOZY<sup>2</sup> comprueba que en el habla vulgar se designa con esta palabra a las partes naturales de la mujer. Para nosotros resultan importantes e interesantes las acepciones «corte — parte, porción — raja de melón» (y tal vez «las partes vergonzosas de la mujer») que incluyen en sí indicación de cosas de poco valor. Ahora bien, exactamente como en las lenguas indoeuropeas, también en el árabe es común el uso de un sustantivo peyorativo o de un sustantivo que indica una cosa de poco valor, como refuerzo de la negación.<sup>3</sup> ¿Pertenece nuestro *qaṭtu* — *qiṭtu* a esta clase de adverbios? Si hay quien no acepte esta explicación, nótese que en el español antiguo eran muy frecuentes esta clase de expresiones. He aquí algunos ejemplos sacados de la larga lista publicada por LLORENS<sup>4</sup>: *cabello, haba, migaja, paja, riso*. El sentido de los sustantivos como *cabello* y *migaja* no quedan lejos del de nuestro *qaṭtu* — *qiṭtu* «cabello corto y crespo», «raja (de melón)». Aún suponiendo que el origen de nuestro adverbio árabe no remonte a la costumbre indicada, tal vez podamos ver en su particular frecuencia en el Cancionero un reflejo de esta costumbre en el romance.

### Resumen final

Hemos podido ver que en el Cancionero de Ibn Quzmān el adverbio *qaṭtu* se emplea en numerosos casos como refuerzo de la negación conforme a la regla clásica, esto es, cuando el verbo está en tiempo pasado (§ 3, 4). Estos casos representan aproximadamente un 40 por

<sup>1</sup> A. de BIBERSTEIN KAZIMIRSKI, *Dictionnaire arabe-français*. 1—2. Paris 1860.

<sup>2</sup> R. DOZY, *Supplément au dictionnaires arabes*. 1—2. Leyde 1881.

<sup>3</sup> RECKENDORF, *Syntax* 50—51.

<sup>4</sup> E. L. LLORENS, *La negación en español antiguo*. Madrid 1929. (Revista de filología española. Anejo 11.) Pp. 185—192.

ciento de la totalidad de los casos estudiados. La significación de *qaṭṭu* es «nunca, jamás».

Ibn Quzmān recurre también al adverbio *qaṭṭu* cuando la negación es otra que *lam* y el verbo está en el futuro indicativo (§ 5). Un interrogativo parece equivaler en este caso a una negación (§ 6). La significación de *qaṭṭu* es «nunca, jamás». El verbo árabe se traduce con el presente o el futuro. Estos casos forman un 20 por ciento de la totalidad.

Nuestro autor emplea el adverbio *qaṭṭu* también en oraciones afirmativas (§ 7—9) e imperativas (§ 10). Dependiendo del contexto la significación puede ser negativa «nunca, jamás», indefinida «alguna vez» y hasta la afirmativa «siempre».

El desarrollo semántico de *qaṭṭu* desde «nunca» a «siempre» es un curioso testimonio más del que las oposiciones tienen mucha afinidad. La evolución de la expresión española *en mi vida*<sup>1</sup> que ha llegado a significar «nunca, jamás», resulta algo análoga, pero en la dirección opuesta. Nótese, para esto, también el paso de *alguna vez* «a veces» a *vez alguna* «nunca».

Por otra parte podemos ver como el adverbio *qaṭṭu* empleado primero como refuerzo de la negación, se contagia tanto del carácter negativo que lo conserva también cuando en la oración no hay otra negación. Paralelos no son raros en otras lenguas; el más conocido es sin duda el de las negaciones francesas (*ne*) . . . *pas*, (*ne*) . . . *point* que en ciertas circunstancias pueden emplearse independientemente.

Llegado al final de estas consideraciones debo confesar que de verdad me parecen un tanto anticipadas. En efecto, parece lógico que hubieran debido hacerse sólo después que los problemas de conjunto relativos al Cancionero hubieran hallado una solución satisfactoria. Esto se deduce claramente de mis traducciones que han quedado en un estado embrionario. Sin embargo, si no he podido renunciar a la publicación de este ensayo, es porque he querido fijar la atención de los arabistas en las riquezas sintácticas y semasiológicas de la obra de Ibn Quzmān que hasta el presente ha sido estudiado casi únicamente desde el punto de vista de la historia literaria.

<sup>1</sup> Y la de *ʿamri* árabe.